

Hélène Gauriau nos envía la crónica del pasado curso celebrado en Getafe en Diciembre de 2012.

CELEBRACIÓN 128 ANIVERSARIO NACIMIENTO UESHIBA y CURSO DE AIKIDO Y KATSUGEN EN GETAFE, MADRID (DICIEMBRE 2011)

Hélène Gauriau

Un año más, el Dojo Tenshín de Madrid ha querido rendir este homenaje anual al maestro Ueshiba en el 128 aniversario de su nacimiento (14 de diciembre de 1883), como signo de agradecimiento por habernos legado este preciado tesoro que es el Aikido. Los actos dieron comienzo el viernes 16 de diciembre en el citado Dojo, comenzando a las 19,30h. Asistieron más de 70 personas, la mayoría alumnos del Dojo y del Shuriken, dojo de Chano y también otros de algunas provincias.

Se comenzó con la “Práctica Respiratoria” del maestro Ueshiba. Prácticamente no se cabía en el tatami, pero allí estábamos todos unidos en la Respiración. Seguidamente se leyeron diversos capítulos de la vida del maestro Ueshiba, que tan magistralmente ha sabido dejarnos escrito el maestro Tsuda en su obra “La vía de los Dioses”. Como siempre que leemos estos pasajes, existe un silencio sepulcral de recogimiento y concentración que hace que penetre su espíritu en nosotros y disfrutemos en profundidad de todo ello, dejándonos visiblemente emocionados. Posteriormente tuvo lugar el acto de entrega de los cintos negros a aquéllos que habían aprobado su correspondiente examen, así como la entrega de hakamas.

Mientras nos vestíamos, para estar más cómodos, otros se encargaban de hacer los preparativos técnicos necesarios para proyectar vídeos de O Sensei y seguir bebiendo de la fuente directamente. Este año contamos también con la colaboración de Laura que aportó su cañón y así pudimos ver los vídeos en la pared a tamaño casi de cinematógrafo, con lo cual fue una maravilla.

Hacia las 22h., terminamos la proyección, y empezamos a preparar la cena con toda la comida y bebida que ya se había comprado con anterioridad. A decir verdad, algunos y algunas se quedaron sin asistir a la proyección para ir preparando todo, pues siempre hay mucho que hacer. Otro equipo, dirigido por Chano, que ya tiene mucha experiencia en esto, se encargó de cubrir todo el tatami con plásticos enormes, quitar puertas que servían de mesa y en un periquete aquello parecía el restaurante del hotel Ritz. Este momento lúdico sirve además, para charlar y contactar unos con otros y fortalecer nuestros lazos de amistad y cariño que cada vez se hacen más palpables.

Para finalizar, se recogió todo y nuestros amigos Chema, Luís Padilla y Rafa, nos deleitaron con sus asombrosos juegos de magia. Nadie se movió de su sitio y a pesar de la hora que era, allí permanecimos disfrutando como niños.

Por último tuvimos que limpiar el Dojo, recoger los restos y recordar que al día siguiente teníamos el curso de Aikido. Salíamos del Dojo a la 1,30h de la madrugada con un buen sabor de boca por la jornada tan intensa que habíamos disfrutado.



Hasta el próximo año y buena práctica.